

POSTULADOS TEÓRICOS DE LA GRAMÁTICA DE CONSTRUCCIONES BASADA EN EL USO

Keren Betsabe González Rodríguez¹

RESUMEN: La Gramática de Construcciones no es una teoría unificada. Por el contrario, constituye un conjunto de modelos de gramática enfocados, principalmente, en el análisis de las unidades básicas de la lengua -las construcciones-. Estas unidades lingüísticas son pares de forma y de significado, los cuales se vinculan por medio de relaciones simbólicas. Las construcciones pueden ser desde atómicas y sustantivas hasta complejas y esquemáticas, configurando un *continuum* de unidades simbólicas. Este artículo analiza los principales postulados teóricos de los modelos construccionistas basados en el uso. La Gramática de Construcciones Basada en el Uso defiende que la experiencia, la frecuencia de uso y los procesos cognitivos moldean el conocimiento lingüístico. Por lo tanto, esta concepción del lenguaje permite comprender las implicaciones sintácticas, semánticas, pragmáticas y discursivo-funcionales del uso de las construcciones, así como su articulación con los procesos cognitivos inherentes al aprendizaje y al uso de la lengua.

Palabras clave: Gramática de Construcciones Basada en el Uso. Unidades simbólicas. Red taxonómica

THEORETICAL PRINCIPLES OF USAGE-BASED CONSTRUCTION GRAMMAR

ABSTRACT: Construction Grammar is not a unified theory; rather, it comprises a set of grammar models primarily focused on describing the basic units of language – constructions. These linguistic units are pairings of meaning and form, linked through symbolic relations. Constructions can vary in complexity, ranging from atomic and substantive units to more complex and schematic ones, forming a *continuum* of symbolic units. This paper will examine the core theoretical assumptions of usage-based constructionist models. Usage-Based Construction Grammar posits that linguistic knowledge is shaped by experience, frequency of use, and cognitive processes. This approach provides insights into the syntactic, semantic, pragmatic, and discourse-functional implications of construction usage, as well as its relationship with the cognitive processes inherent in language learning and use.

Keywords: Usage-Based Construction Grammar. Symbolic units. Taxonomic network.

Introducción

La Gramática de Construcciones (GC) es un marco teórico que engloba distintos

¹ Doutora pela Universidade Federal Fluminense (UFF)-, Professora adjunta na Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4854-3234>. E-mail: betsabe32@hotmail.com

modelos de gramática, los cuales se centran en el estudio de las construcciones -pares convencionales de forma y significado (función)-. Estas unidades simbólicas constituyen un *continuum* de esquemas constructivos que varían en complejidad. En una red lingüística se pueden observar desde construcciones atómicas y sustantivas hasta construcciones complejas y esquemáticas.

Según Goldberg (1995, 2006), las construcciones ocupan un lugar importante en la historia de la lingüística y han permitido avances significativos en los estudios gramaticales. Sin embargo, durante el desarrollo de la lingüística generativa, los estudiosos empezaron a considerar las construcciones como epifenómenos. Así pues, desde el surgimiento de esa perspectiva teórica, los lingüistas dejaron a un lado el análisis de las construcciones en favor del estudio de los principios generales (Goldberg, 1995, p. 1). No obstante, Hoffmann (2017, p. 310-329) señala que, a mediados de la década de 1980, se produjo el resurgimiento de las construcciones en los estudios lingüísticos. Croft y Cruse (2004, p. 225) afirman que la GC surgió en el seno de la Lingüística Cognitiva, en oposición a los modelos gramaticales desarrollados por los generativistas, los cuales defienden que el conocimiento gramatical del hablante está organizado en componentes (fonológico, sintáctico y semántico).

En 1988, Fillmore, Kay y O'Connor publicaron *Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of Let Alone*. En este estudio, los investigadores propusieron un modelo de gramática de construcciones, cuyo concepto de construcción abarca tanto construcciones simples (ej. ítems léxicos) como construcciones complejas (ej. sintagmas, oraciones o expresiones idiomáticas). Por medio del análisis de la construcción *let alone* (y mucho menos), esos lingüistas ampliaron el concepto saussureano de signo e influyeron en muchas corrientes constructivistas que se desarrollaron desde entonces (Cf. Croft, 2001; Diessel, 2019; Marques, Alonso, Pinheiro, 2017). Por lo tanto, al igual que las palabras, las construcciones son unidades simbólicas, es decir, son signos lingüísticos compuestos por aspectos formales y propiedades conceptuales.

Los modelos constructivistas se basan en el análisis de la construcción y en la concepción de la lengua como una red taxonómica de construcciones. Sin embargo, existen algunas diferencias fundamentales que se relacionan, en cierta medida, con la forma de comprender la lengua y sus construcciones. Goldberg (2006, p. 214) afirma que, para distinguir los modelos constructivistas, es necesario observar:

- a) Si el modelo especifica o no aspectos de la gramática de forma redundante en la red taxonómica de construcciones, es decir, si el modelo considera o no patrones o expresiones predecibles a partir de otras generalizaciones y si estas construcciones forman parte del conocimiento de los hablantes;
- b) si los estudios se basan en el uso o no;
- c) si el modelo tiene en cuenta la motivación en el proceso de análisis de la relación entre la forma y la función (significado) de una construcción;
- d) y si se adopta o no la unificación como medio formal de representación de las construcciones.

En este artículo, no será posible disertar acerca de todos los modelos construccionistas. Por ello, las discusiones se centrarán en los supuestos teóricos de la Gramática de Construcciones Basada en el Uso (GCBU) adoptados por Croft (2001), Diessel (2019), Goldberg (1995, 2006), Langacker (1987, 2008), entre otros.

1. Gramática de Construcciones Basadas en el Uso

Bybee (2013, p. 49-69) afirma que para los modelos basados en el uso es fundamental tener en cuenta la experiencia de los usuarios. Los lingüistas que adoptan esa premisa entienden que la experiencia no solo influye en las representaciones cognitivas de la lengua, sino que también las crea. Esas representaciones se construyen a medida que los usuarios codifican los enunciados, los cuales son categorizados en función de su forma, significado y contexto.

En ese sentido, Langacker (1987, p. 57) subraya que el conocimiento lingüístico de los usuarios es procedimental, dado que la lengua deriva de procesos cognitivos. Según Bybee (2010, p. 1), esos procesos son dinámicos y su uso repetido modela la representación cognitiva del lenguaje. Por lo tanto, los modelos basados en el uso comprenden la lengua como un producto que emerge de la aplicación constante de procesos cognitivos (categorización, *chunking*, memoria enriquecida, analogía, etc.), los cuales ayudan a fijar las construcciones en la cognición.

En cuanto a la representación cognitiva de la lengua, Langacker (1987, p. 344) afirma que se puede observar, en distintos niveles de esquematicidad, la coexistencia de unidades específicas y generalizaciones compartidas por los hablantes de una misma lengua. Por ese motivo, sostiene que un análisis completo de la capacidad lingüística no

puede limitarse, únicamente, a los niveles más altos de la esquematicidad del lenguaje.

Goldberg (1995, p. 24-66) afirma que la gramática puede funcionar tanto de manera *top-down*, como *bottom-up*. En el primer caso, una nueva construcción surge por medio de las relaciones descendientes, es decir, el esquema más abstracto de la red jerárquica motiva la aparición de instancias más específicas. Por otro lado, mediante asociaciones ascendientes, las construcciones menos esquemáticas pueden motivar construcciones más abstractas. Eso indica que el conocimiento lingüístico es dinámico, pues los esquemas constructivos pueden emerger a través de relaciones *top-down* y *bottom-up*.

Orientada por los postulados de Lakoff (1987), Goldberg (1995, p. 73-74) defiende un modelo de herencia normal (*default*), ya que permite examinar subregularidades y excepciones. En este modelo, las construcciones situadas en la parte inferior de la jerarquía constructiva -las construcciones dominadas- heredan las propiedades de la construcción situada en un nivel superior -la construcción dominante- siempre que no entren en conflicto con sus especificidades. Esa lingüista articula el modelo de herencia normal (*default*) con el modelo entrada completa (*full-entry model*), el cual posibilita la especificación de las construcciones de forma redundante en todos los niveles de la taxonomía constructiva. Sin embargo, esta redundancia se genera en la medida en que las construcciones dominantes y las dominadas comparten información.

Goldberg (2006, p. 13-14) señala que las perspectivas constructivistas adoptan las jerarquías de herencia, con el intuito de captar generalizaciones en la lengua. Este proceso ocurre por medio de las relaciones de herencia, las cuales permiten observar y analizar generalizaciones amplias a partir de construcciones heredadas por las instancias constructivas. Así, se pueden captar subregularidades a través de construcciones situadas en puntos medios de la red jerárquica. Por esa razón, pueden analizarse patrones excepcionales a partir de construcciones situadas en un nivel más bajo de la jerarquía constructiva. Para ejemplificar, la lingüista cita la construcción del inglés [*What's <X> doing <Y>?*] (¿Qué <X> está haciendo <Y>? / ¿Qué <X> hace <Y>?), cuya forma fija connota algún tipo de imprevisibilidad y capta una subregularidad.

Langacker (1987, p. 494) señala que los modelos basados en el uso no limitan la estructura lingüística, ya que esta se organiza en redes esquemáticas totalmente articuladas. Ese estudioso (Langacker, 1987, p. 46) también defiende la importancia de analizar los esquemas de un nivel más bajo, pues las instancias de uso también permiten

observar generalizaciones. Para ilustrar, Langacker (1987, p. 46) menciona la regla de formación del plural en inglés [N+s], la cual se extrae a partir de formas plurales específicas *-toes* (dedos), *beads* (cuentas), *walls* (paredes), etc.-. Por lo tanto, la regla (generalización) se concibe como una caracterización esquemática de las unidades. Tanto los esquemas más abstractos, como los más específicos coexisten en la representación de la convención lingüística del hablante, el cual posee un inventario de unidades simbólicas en su cognición (Langacker, 1987, p. 46). Por ende, el conocimiento convencional de una construcción no se genera, solamente, por un prototipo o un esquema de un nivel más alto. La representación cognitiva del lenguaje configura una red esquemática completa, en la que co-ocurren unidades específicas con esquemas más complejos, cuya categorización posibilita capturar las semejanzas que existen en diferentes niveles de abstracción (Langacker, 1987, p. 411).

Bybee (2010, p. 9) destaca la relevancia del modelo de ejemplares para las perspectivas basadas en el uso, dado que las construcciones se basan en generalizaciones de enunciados reales. Según el modelo del ejemplares, las ocurrencias de una experiencia lingüística influyen en el proceso de almacenamiento de la memoria y en la organización de los elementos lingüísticos, cuando se categorizan y se relacionan con ocurrencias similares previamente almacenadas como ejemplares (Bybee, 2010, p. 19). Ejemplares específicos de construcciones afectan las representaciones cognitivas, ya que pueden transformarse gradualmente en otras construcciones independientes, siempre y cuando se usen con suficiente frecuencia. Por lo tanto, en un modelo basado en el uso, se tiene en cuenta la frecuencia de ocurrencias (*token*)² de ciertos elementos en una construcción, así como la frecuencia de tipo (*type*)³, puesto que determinan la representación de la construcción y su productividad (Bybee, 2010, p. 9).

Diessel (2019, p. 1) afirma que la frecuencia tiene un gran impacto en el desarrollo del lenguaje. Además de reforzar la representación de elementos lingüísticos en la memoria, la frecuencia también promueve la activación y el procesamiento de palabras, categorías y construcciones, las cuales pueden influenciar en el desarrollo de la estructura lingüística. Bybee (2010, p. 47) señala que la activación y las asociaciones entre las partes que componen un esquema tienen un aspecto gradual. Eso significa que ejemplares con

² La frecuencia de ocurrencias indica el número de veces que una construcción (atómica y sustantiva o compleja y esquemática) aparece en un contexto discursivo o construccional.

³ La frecuencia de tipo se refiere a los patrones o esquemas construccionales de una unidad simbólica.

mayor frecuencia de ocurrencias se pueden acceder con más facilidad, sin necesidad de activar los demás componentes de la construcción.

De acuerdo con Bybee (2010, p. 47), nuevas ocurrencias de uso de un determinado ejemplar indican que esa secuencia lingüística es más cohesionada y autónoma, es decir, presenta menos composicionalidad y menos analizabilidad. El primer parámetro semántico se refiere al grado en el que el significado de una construcción se predice a partir de las unidades que la componen. Por otro lado, la analizabilidad está relacionada con el grado de reconocimiento de la contribución que cada unidad le ofrece a la conceptualización de una construcción (BYBEE, 2010, P. 45; LANGACKER, 1987, p. 292). Eso quiere decir que, cuanto menos composicional y menos analizable sea un ejemplar, mayor será su autonomía. Consecuentemente, se accederá más rápidamente, sin activar los demás ítems de la construcción.

La autonomía relativa de las ocurrencias de alta frecuencia no tiene impacto en la productividad de una construcción (Bybee, 2010, p. 94-96). Por otra parte, cuanto mayor es la frecuencia de tipo, mayor es la productividad, o sea, existe una alta probabilidad de que se utilice un elemento nuevo en una construcción. Eso significa que las construcciones más productivas son más esquemáticas, ya que tienen más *slots* (posiciones, espacios) abiertos, los cuales pueden ser llenados por una variedad de ítems. Por consiguiente, esas construcciones tienen un mayor grado de activación de sus componentes, pues son más composicionales y más analizables.

De lo dicho en este apartado, se desprende que la lengua es un “inventario estructurado de unidades simbólicas” (Langacker, 1987, p. 57), dinámico y, constantemente, moldeado por procesos cognitivos asociados a la experiencia y frecuencia de uso. Por ello, los análisis construccionista basados en el uso tienen en cuenta esos aspectos, dado que permiten comprender cómo se produce y se organiza la representación cognitiva de la lengua.

2. Unidades simbólicas

Según Croft (2001, p.14-15)⁴, muchas corrientes de la gramática generativa adoptan un modelo componencial, en el que las propiedades fonológicas, sintácticas y

⁴ Véase también Langacker (1987, p. 34-35).

semánticas de un enunciado se representan separadamente. Cada uno de esos componentes establece reglas que operan sobre los elementos primitivos considerados relevantes -fonemas, unidades sintácticas y unidades semánticas-. A pesar de esta separación componencial, los modelos generativistas consideran que esos componentes se vinculan en el léxico. Por ende, la palabra constituye el componente en el que se mezclan la información sobre la estructura fonológica, la categoría sintáctica y el significado.

Además, la palabra representa la unión arbitraria e idiosincrásica de la forma (estructura fonológica y categoría sintáctica) y del significado. En ese sentido, en el modelo componencial generativista, las estructuras gramaticales mayores que una palabra, como las frases hechas y las oraciones, no poseen propiedades idiosincrásicas. Por lo tanto, los aspectos sintácticos de esas estructuras pueden captarse a través de las reglas generales de los componentes sintácticos, semánticos y fonológicos, así como por medio de las reglas de vinculación altamente generales, las cuales se articulan en el léxico (Croft y Cruse, 2004, p. 226-229).

Croft y Cruse (2004, p. 225) afirman que la GC se originó como respuesta al modelo componencial de representación del conocimiento lingüístico. Este argumento se fundamenta en los estudios de Fillmore, Kay y O'connor (1988, p. 501) sobre el modismo *let alone* (y mucho menos). Estos lingüistas propusieron el concepto de las construcciones como pares convencionales de forma y significado (función). Así pues, las construcciones pueden ser tanto elementos léxicos como expresiones idiomáticas. Teniendo en cuenta esos supuestos teóricos, Croft (2004, p. 16-19) equipara las construcciones con los ítems léxicos del modelo componencial, puesto que ambos relacionan informaciones fonológicas, sintácticas y semánticas, idiosincrásicas o arbitrarias. Sin embargo, en el caso de las construcciones, la arbitrariedad es parcial, ya que las asociaciones entre ellas también pueden ser motivadas.

En el modelo generativista, las palabras se definen como sustantivos. Eso significa que los elementos léxicos son morfológicamente simples y no pueden fragmentarse en partes significativas, dado que son unidades sintácticas mínimas. En cambio, en el modelo construccionista croftiano, los pares de forma y de significado son construcciones que pueden ser atómicas y sustantivas o complejas y esquemáticas (CROFT, 2001, P. 16-19; CROFT; CRUSE, 2004, p. 255-256). A continuación, véase la tabla 1 propuesta por Croft y Cruse (2004, p. 255), basada en los estudios realizados por Fillmore, Kay y

O'connor (1988) y Langacker (1987):

Tabla 1: El *continuum* lexicón-sintaxis

Tipos de construcción	Denominación tradicional	Ejemplos
Compleja y (mayoritariamente) esquemática	sintaxis	[SUJ <i>be</i> -TIEMPO VERB- <i>en by</i> COMPLOBLIC]
Verbo sustantivo, complejo	Frame (marco) de subcategorización	[SUJ <i>consume</i> (consumir) COMPLDIR]
Compleja y (mayoritariamente) sustantiva	modismo	[<i>Kick</i> -TIEMPO <i>the bucket</i>]
Compleja, pero unida	morfología	[NOMBRE-s, VERBO -TIEMPO]
Atómica y esquemática	Categoría sintáctica	[DEM], [ADJ]
ómica y sustantiva	Palabra / lexicón	[<i>this</i> (este)], [<i>green</i> (verde)]

Fuente: tabla propuesta por Croft y Cruse (2004, p. 255) [traducción nuestra].

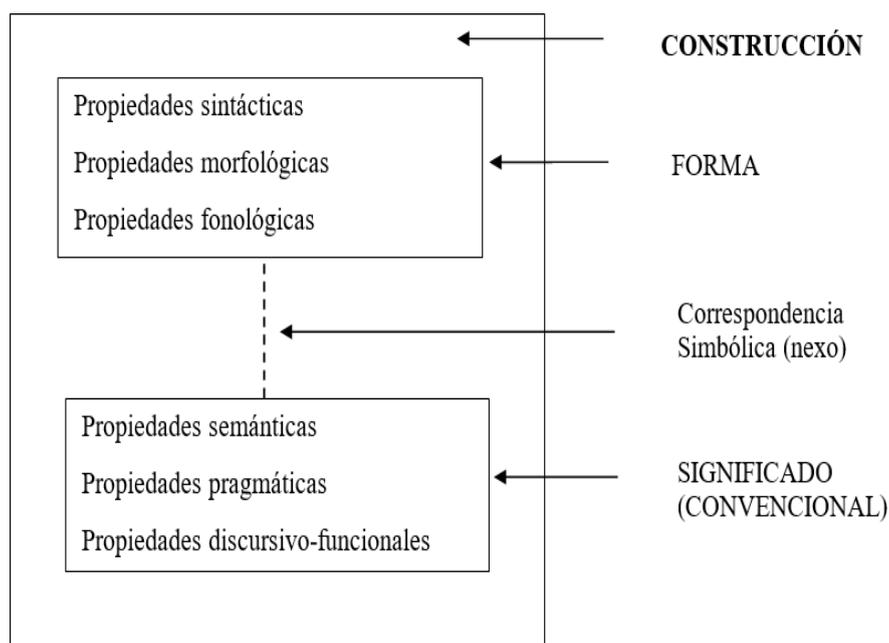
La tabla 1 evidencia que Croft (2001, p. 17) corrobora los postulados de Langacker (1987, p. 35), ya que considera que el conocimiento lingüístico es un *continuum* que abarca desde construcciones más atómicas y sustantivas, como *this* (este), hasta construcciones más complejas y esquemáticas, como [SUJ *be*-TIEMPO VERB-*en by* COMPLOBLIC]. Incluso, instancias de una construcción más compleja pueden ser más sustantivas y otras más esquemáticas. Para ilustrar ese fenómeno, Croft y Cruse (2004, p. 263-264) analizan el caso del modismo *kick the habit* (dejar el hábito/vicio). Esos lingüistas señalan que esa instancia de uso (constructo) presenta el mismo patrón de estructura argumental de los constructos más comunes con *kick*. En este caso, las instancias de uso son más sintácticas (composicionales y analizables) que el modismo *kick the habit*. A pesar de eso, ambos son instancias de la Construcción Transitiva Directa [SUJ *kick* (patear) COMPLDIR], la cual está vinculada a la construcción más compleja y esquemática [SUJ VERBTR COMPLDIR].

Según Croft y Cruse (2004, p. 255-256), ese *continuum* se denomina comúnmente *continuum* lexicón-sintaxis. Aunque esa terminología parezca establecer una polarización entre el léxico y la sintaxis, en realidad, no contradice los supuestos de la GC, pues los modelos construccionistas entienden que el *continuum* lexicón-sintaxis está constituido por pares de forma y de significado. En ese sentido, puede haber construcciones más léxicas -como las construcciones atómicas y sustantivas- y construcciones más sintácticas -como las construcciones complejas y esquemáticas-.

Por lo tanto, el *continuum* de esquemas construccionales configura un *continuum* de unidades simbólicas (LANGACKER 1987, P. 35; CROFT, 2001, p. 19-20), cuya forma

-compuesta por propiedades sintácticas, morfológicas y fonológicas- está internamente vinculada al significado convencional –constituido por propiedades semánticas, pragmáticas y discursivo-funcionales-. Esa asociación se produce mediante un nexo (enlace) de correspondencia simbólica. La anatomía de una unidad simbólica se puede observar en el diagrama de la figura 1:

Figura 1 - Estructura simbólica de una construcción



Fuente: Diagrama propuesto por Croft (2001, p. 18) [traducción nuestra].

Con respecto a las unidades simbólicas, Diessel (2019, p. 9-12) propone hacer una distinción entre lexemas y construcciones. Ese lingüista considera que ambos son signos lingüísticos, o sea, son pares de forma y de significado. Sin embargo, Diessel (2019, p. 9-12) afirma que, teniendo en cuenta el procesamiento de cada uno, es necesario diferenciar las unidades simbólicas. En el caso de los lexemas, el procesamiento sería menos complejo, ya que corresponden a unidades significativas individuales, como la palabra monomorfémica *tree* (árbol).

En cambio, las construcciones tendrían un procesamiento más complejo, dado que están formadas por al menos dos unidades significativas, como la Construcción Morfológica *teacher* (profesor). Esta construcción configura una palabra multimorfémica, pues está formada por un *slot*, ocupado por la raíz verbal *teach -to teach* (enseñar)- y el sufijo nominalizante *-er*. Aparte de eso, hay construcciones sintácticas

formadas por dos o más *slots*, que pueden ser llenados por diferentes lexemas (o construcciones), como la Construcción Genitiva *John's car* (el carro de John); la Construcción Interrogativa *Where is she?* (¿de dónde es (ella)?); la Construcción Relativa *The man I met* (el hombre que conocí); la Construcción Preposicional *on the table* (sobre la mesa) y la Construcción Resultativa *John painted the door red* (Juan pintó la puerta de rojo).

A partir de lo señalado por Diessel (2019), Croft (2001) y Croft y Cruse (2004), se concluye que el conocimiento lingüístico está organizado por un *continuum* de unidades simbólicas, el cual incluye desde los signos más atómicos y sustantivos, como el lexema *tree* (árbol), hasta los más complejos y esquemáticos, como la Construcción Resultativa *John painted the door red* (Juan pintó la puerta de rojo).

3. Red taxonómica

Para comprender el funcionamiento del sistema lingüístico y las construcciones de estructura argumental, Goldberg (1995, p. 67) retoma algunos conceptos propuestos por Lakoff (1987) sobre las relaciones construccionales. Esa lingüista observa que las construcciones constituyen una red en la que se establecen relaciones de herencia que motivan muchas de las propiedades de construcciones concretas. En ese sentido, esa estudiosa comprende la lengua como un conjunto estructurado de construcciones organizadas a través de una red de herencia. Teniendo en cuenta esa concepción de la lengua, sería posible captar generalizaciones, subregularidades y excepciones en el sistema construccional.

Goldberg (1995, p. 67) también afirma que la organización del lenguaje se rige por principios. Uno de los más importantes es el Principio de Motivación Máxima. Fundamentada en este principio, la investigadora argumenta que las construcciones pueden ser motivadas semántica o pragmáticamente, si están relacionadas sintácticamente. Eso significa que las relaciones de motivación se establecen mediante vínculos asimétricos de herencia. Por esa razón, Goldberg (1995, p. 73-74) defiende el análisis construccionalista orientado por el modelo de herencia normal articulado con el modelo de entrada completa (véase el apartado 1). Así, todas las construcciones pueden especificarse de forma redundante, siempre y cuando no entren en conflicto las características compartidas entre la construcción dominante y la construcción dominada.

En ese sentido, Goldberg (1995, p. 73-74) se opone al modelo de herencia completa adoptado por la *Berkeley Construction Grammar*⁵ (BCG) y la *Sign-based Construction Grammar* (SBCG). En estos modelos, se consideran construcciones, solamente, los pares idiosincrásicos con características morfológicas, sintácticas, léxicas, semánticas, pragmáticas y funcional-discursivas. Croft y Cruse (2004) afirman que, en el modelo de herencia completa de la BCG y de la SBCG, la información de una construcción se representa sin redundancia y aparece una sola vez en la taxonomía construccional, en el nivel más alto –el más complejo y más esquemático-. En consecuencia, las construcciones situadas en las partes más bajas de la red heredarían todas las características de la estructura de la construcción dominante. Para esos modelos construccionalistas “la herencia completa constituye una relación de todo o nada” (CROFT; CRUSE, 2004, p. 271).

En cambio, en la perspectiva goldbergiana, el sistema lingüístico se configura como una red en la que las asociaciones sintácticas, semánticas o pragmáticas de las construcciones pueden ser motivadas por relaciones de herencia asimétrica. Así, dos construcciones pueden ser semejantes en algunos aspectos, pero también pueden tener características que las distinguen (GOLDBERG, 1995, p. 72). En los análisis construccionales, se deben tener en cuenta esas diferencias, ya que permiten identificar las construcciones que se distinguen de la construcción dominante. Además, posibilitan observar las relaciones de herencia que existen dentro de una red taxonómica. Por esa razón, Goldberg (1995, p. 67) adopta el Principio de No-Sinonimia, pues entiende que si las construcciones tienen diferencias sintácticas, también pueden tener diferencias semánticas o pragmáticas. Por ello, esa lingüista propone dos corolarios:

i) Corolario A: Si dos construcciones son sintácticamente distintas, pero semánticamente sinónimas, entonces deben ser pragmáticamente distintas.

ii) Corolario B: Si dos construcciones se difieren sintácticamente, pero son pragmáticamente sinónimas, entonces deben distinguirse semánticamente.

Estas observaciones son relevantes para los análisis construccionalistas basados en los modelos de herencia normal y de entrada completa, ya que permiten identificar diferentes construcciones vinculadas en la red taxonómica. En esta red, cada construcción

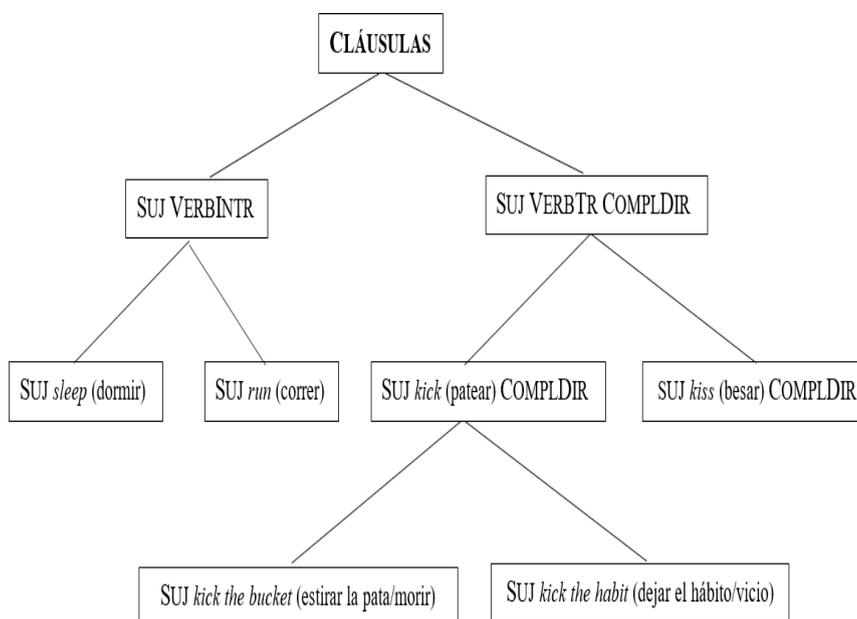
⁵ La *Berkeley Construction Grammar* antes se denominaba *Unification Construction Grammar* (GOLDBERG, 2006, 213).

constituye un nodo independiente, siempre y cuando tenga propiedades únicas e idiosincrásicas de naturaleza morfológica, sintáctica, léxica, semántica, pragmática o discursivo-funcional (CROFT, 2001, P. 25; CROFT, CRUSE; 2004, p. 262-263).

En la red taxonómica, las construcciones se organizan jerárquicamente. En el nivel más alto de la red, se encuentran las construcciones más complejas y esquemáticas y, en el nivel más bajo, se ubican las construcciones más atómicas y sustantivas (véase el cuadro 1). En ese *continuum* de esquemas construccionales, Traugott y Trousdale (2013, p. 13-17) observan una gradación en las relaciones jerárquicas que se establecen entre las construcciones. Eso quiere decir que entre los niveles más altos y los más bajos de la red taxonómica existen grados de complejidad y esquematicidad construccional.

Con relación a la red taxonómica, Croft (2001, p. 25-29) afirma que las construcciones no constituyen una jerarquía en sentido estricto, ya que las construcciones especifican parcialmente la estructura del enunciado, como se observa en el siguiente diagrama:

Figura 2 - Jerarquía taxonómica de los tipos de cláusulas

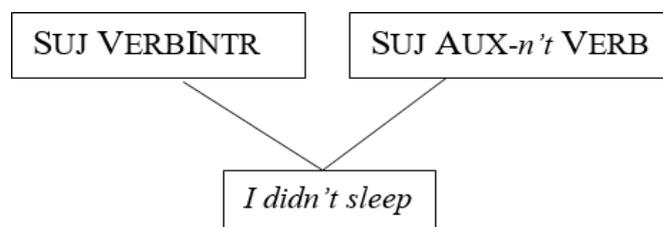


Fuente: Diagrama propuesto por Croft (2001, p. 26) [traducción nuestra].

Croft (2001, p. 25) señala que en esta red taxonómica se produce una simplificación, pues se excluyen las marcas de tiempo, aspecto, modo y negación, las cuales, en la lengua inglesa, son indicadas por auxiliares y sufijos verbales. Por otra parte, en la figura 3, el diagrama indica múltiples antecesores de la instancia de uso *didn't sleep*

(no dormí):

Figura 3 - Múltiples predecesores en una taxonomía de la construcción



Fuente: Diagrama propuesto por Croft (2001, p. 26) [traducción nuestra].

El diagrama anterior representa una relación de herencia múltiple (Godlberg, 1995, p. 73), dado que *didn't sleep* (no dormí) es un constructo que resulta de la asociación entre la Construcción Intransitiva y la Construcción Negativa (CNEG) del inglés. Por ese motivo, Croft (2001, p. 26) afirma que cada construcción es una especificación parcial de la estructura gramatical de su construcción hija (o construcciones hijas). En el caso de la CNEG, por ejemplo, se especifica la estructura asociada al sujeto, al verbo y al auxiliar. Sin embargo, no se especifica nada respecto al complemento del verbo (si lo tiene), por ende, no aparece en la taxonomía de la CNEG representada en el diagrama de la figura 3.

Ya se subrayó anteriormente que los estudios orientados por los modelos de herencia normal y de entrada completa especifican las construcciones de forma redundante, siempre que la información compartida por el nodo dominante no entre en conflicto con la información de los nodos dominados. Esas construcciones se vinculan mediante relaciones de herencia, que capturan toda la información no conflictiva que comparten las construcciones (GOLDBERG, 1995, p. 73-74). En cuanto a las relaciones entre las distintas unidades simbólicas (lexemas y construcciones), Diessel (2019, p.9-10) afirma que las relaciones de herencia no son suficientes para mapear todos los aspectos de la estructura lingüística. Por ello, adopta los modelos de redes neuronales o conexionistas, los cuales permiten que los modelos basados en el uso analicen los procesos dinámicos. Consecuentemente, se pueden captar las distintas asociaciones que conforman el conocimiento lingüístico. Ese lingüista considera que el lenguaje es un conjunto de nodos que se conectan en una red por medio de nexos, los cuales tienen “pesos” o valores de activación moldeados por el procesamiento lingüístico.

Según Diessel (2019, p.10), esos nexos también son configurados por la frecuencia, ya que cuanto más frecuentemente se procesa un nexo específico o un patrón

de nexos, más fuertes son los pesos de las conexiones establecidas entre las unidades simbólicas. Por ende, aumenta la probabilidad de que esas relaciones se efectúen nuevamente. Ese estudioso también afirma que los modelos de red pueden reconfigurarse mediante mecanismos específicos que crean o excluyen nuevos nodos, promoviendo nuevos vínculos. Por lo tanto, esa concepción de red dinámica está en consonancia con los supuestos de las gramáticas de construcciones basadas en el uso, las cuales postulan que la experiencia del usuario, los procesos cognitivos y la frecuencia de uso moldean la estructura de la lengua.

Consideraciones finales

Teniendo en cuenta lo expuesto en este artículo, se verifica la importancia de desarrollar investigaciones fundamentadas en los supuestos teóricos de la GCBU. Los modelos construccionistas basados en el uso permiten comprender cómo la gramática de la lengua constituye una red de unidades simbólicas, las cuales varían en complejidad y en esquematicidad. A parte de eso, la GCBU ayuda a entender cómo la experiencia, la frecuencia de uso y los procesos cognitivos configuran el conocimiento lingüístico. Por ende, permite comprender las implicaciones sintácticas, semánticas, pragmáticas y discursivo-funcionales del uso de las construcciones, así como su articulación con los procesos cognitivos inherentes al aprendizaje y al uso del lenguaje.

Referencias

BYBEE, Joan. *Language, usage and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.

BYBEE, Joan. Usage-based Theory and Exemplar Representations of Constructions. In: HOFFMANN, T; TROUSDALE, G. (Eds.). *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford: Oxford University Press, 2013, p. 49-69.

CROFT, William. *Radical construction grammar: syntactic theory in typological perspective*. Oxford: Oxford University Press, 2001.

CROFT, William; CRUSE, D. Alan. *Cognitive linguistics*. Cambridge: University Press, 2004.

DIESSEL, Holger. *The Grammar Network: How Linguistic Structure is Shaped by Language Use*. New York, NY: Cambridge University Press, 2019.

FILLMORE, Charles J.; KAY, Paul; O'CONNOR, Mary Catherine. Regularity and Idiomaticity in grammatical constructions: the case of let alone. *In: Language*, vol. 64, Nº 3, set., 1988, p. 501-538.

GOLDBERG, Adele. *A construction grammar approach to argument structure*. Chicago: University of Chicago Press, 1995.

GOLDBERG, Adele. *Construction at work: the nature of generalization in language*. Oxford: Oxford University Press, 2006.

HOFFMANN, Thomas. Construction Grammars. *In: DANCYGIER, Barbara (ed^a). The Cambridge Handbook of Cognitive Linguistics*. Cambridge: University Press, 2017, p. 310-329.

HOFFMANN, Thomas; TROUSDALE, G. (Eds.). *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford: Oxford University Press, 2013.

LAKOFF, George. *Women, fire and dangerous things: what categories reveal about the mind*. Chicago: Chicago University Press, 1987.

LANGACKER, Ronald W.. *Foundations of cognitive grammar: theoretical prerequisites*. Stanford: Stanford University Press, vol. I, 1987.

LANGACKER, Ronald W.. *Cognitive grammar: a basic introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2008.

MARQUES, Priscilla Mouta; ALONSO, Karen Sampaio; PINHEIRO, Diogo Oliveira. Do signo à construção: o legado saussuriano e as abordagens construcionistas da gramática. *Revista Gragoatá*, Niterói, v.22, n. 44, p. 1149-1171, set.-dic. 2017. Disponível em: <https://periodicos.uff.br/gragoata/article/view/33553/19540>. Acessado el 05 de jun. de 2019. DOI: <http://dx.doi.org/10.22409/gragoata.2017n44a1022>

SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de linguística geral*. 28^a ed. Traducción de Antônio Chelini, José Paulo Paes e Izidoro Blikstein. São Paulo: Cultrix, 2012 [1916].

TRAUGOTT, Elizabeth Closs; TROUSDALE, Graeme. *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford: Oxford University Press, 2013.

Recebido em: 15/09/2024.

Aceito em: 28/12/2024.